

Nouela Septima:

Pretendio los amores

de Daphne Apolo, y con aquestas flores,
sin ser por Mayo el caso,
que assi lo dexò dicho Garcilaso,
andaua un run run de que la amaua,
y verla entre sus luzes deseaua.

Estaua entre las matas:

la niña esquiuu, aqui las escarlatas
no faltan si quisiera,
pintar rocios a su Primavera:
mas Dios me guarde el iuizio,
que andarme a pintar niñas, fuera vicio.

Si ella estaua sentada,

en cuclillas, a gatas, recostada,
tendida, u de rodillas,
bocabaxo, o puesta de costillas,
yo no lo sè, que no estoy obligado,
a saber de la Fabula lo echado.

Estaria, a mi ver, si no me engaño,
con la postura que se usa ogaño,
recostada en el suelo,
de que resultò à Apolo gran desuelo,
pues la vio entre las matas,

pa-

patente un ponleui, no de las patas:
Iesus que grosseria
patas auia de tener su Scoria?
pies eran tan menudos,
que no se vieran, a venir desnudos;
miren con la llaneza,
que ya me iba quebrando la cabeça,
pues no me ha de costar tanto trabajo,
dexo el pintarte amores por abaïo,
que el modo es peligroso:
yo soy modesto, casto, y vergonçoso,
y no se de los baxos circunstantia,
que es esso para mi, pueblos en Francia.

No usaua el Erimanto,
que tapassen las caras con el manto:
enaguas no le uauan,
guardainfantes tampoco los usauan;
cartones, ni guedejas,
con que se remocan tantas viejas:
galones no traian,
ni ponleui al capato le añadian:
todo era carne para,
que todo lo demas, es gran locura.

Nouela Septima:

Contento estava Apolo,
quando a questo cantò Iacinto Polo;
mas vamos poco a poco,
que yo tambien a ratos soy un loco,
y podrè sin ensayo
de mis versos tambien hazer un sayo.

Perdona Daphnebella,
que tengo contra Polo una querella,
diziendo, ibas descalça, y entre abrojos,
y que Apolo te dixo eras sus ojos.

Si piniarte queria,
porque hizo del caso gulloria,
y con donayre, ò treta,
dixo que eras descalça, ò recoleta;
porque no te maltrates
te ofrecia un millon de disparates:
que las piernas te via,
dixo, y que zapatos te traia:
ò requiebros baratos,
pues sin medias te calça los zapatos.

De Apolo no nos dixo cosa alguna,
si no que en la laguna
querebalsan las aguas de Erimanto,

La Industria vence Desdenes. 125

donayre vido tanto,
y abrasado en congojas, y desvelos,
carro, y cauallos se dexò en los cielos,
Luego echado a tus plantas,
por los ojos babea penas tantas,
que no daa lugar a las razones,
y luego tu a empellones
le despides ayrosa,
y le dizes esquiua, ò melindrosa:
de quando acá se atreue?
apartese, ò le dare que lleue.
Algo mas atrenido
un troço de cristal Apolo ha asido,
mas ella esquiua, y braua,
la mano con los dientes le apretana:
no le supo la fruta,
pues dixa asloxa hija de una puta.
Dexòla mas piadosa,
no mas amante siempre desleñosa,
y comiençan de Apolo las querellas,
no dexando en el Cielo las Estrellas.
Huso aquello de ingrata sementida,
cuchillo fiero de mi triste vida.

Nouela Septima:

si codiciosa eres,
mi caudal te darè para alfileres;
y tan grandes riquezas,
que no salgan de valde tus bellezas.
Mas pareces honrada,
y no seràs con esso interessada,
si quies verme esta noche,
embia rete mis pages, y aun el coche:
ea buelue muchacha,
si no acetas por Christo, estàs borracha,
que es coche una palabra,
que el mas fino diamante, y roca labra:
si de mi no te fias,
y temes algun perro, mis porfias
abonan este broche,
que es un topacio: y embia por el coche,
que es la mayor fineza:
digo algo, ò me quiebro la cabeça?
No aya melindres niña,
leuanta un pies no es de la basquina,
no es grosso mi trato,
pues no se anima mas que al un zapato.
Leuanta el guardainfante:

MAS

La Industria vence Desdenes. 126

mas soy un mentecato, un ignorante,
que entonces no se usauan,
ni menos los infantes se guardauan:
vayase noramala
el que a estos versos cobrar la alcavala.
Prosigue su porfia:
Apolo, y aunque Daphne se reia:
del tierno rendimiento,
no permite el menor atreuimiento:
mas con colera estraña,
vio que la assaltaua el cierra España:
boluio las plantas ella
tan ligera, que Apolo, ingrata bella,
la dixo: Porque has huido?
boluer tienes a casa, pan perdido,
y nunca se resuelue,
que pueda irse, quien a casa buelue.
No afloja Daphne el passo,
el le dize, de colera me abraßo,
ya conozco tus tretas,
no ha de fer toda la vida tixeretas,
que tengo de gozarte,
no corras mas amores, que es cansarte,

Novela Septima:

y si tu gana tienes,
basta tantos desvíos, y desdenes:
no siempre han de ser nones,
para que son, mis ojos, los turrões;
mira que ay otras muchas,
y à enjutas bragas no se pescan truchas;
darète para aloja,
no corras mas muchacha, el passo asloja:
huye por cumplimiento,
que para adrede, corres mas que el viento;
suspende la carrera:
ea rapaza, no estès dessa manera;
mas porque me congojo,
si yo no tengo bubas, ni soy coxo?
no bagas arremangarme,
que no sirue de mas de fatigarme:
Daphne el correr aplaca,
fuego de Dios qual corre la bellaca.
Mas alli ha tropeçado
desta ia alcanço, que iba ya cansado:
pescómela el colete,
no pretende rendirla à lo discreto:
daua la Ninja voces,

La Industria vence Desdenes. 127

y Apolo le promete algunas cozes,
si no viene en su gusto,
aunque al melindre le parezca injusto;
ella se resista,
y con razones el la conuencie,
tan tiernas, que pudiera
en ellas imprimirse como en cera:
buuo aquello de vida de mis ojos,
como el ser adorada te dà enojos?
y siendo tu mi vida,
quieres por lo cruel, ser mi homicida:
dexa lo riguroso
para un Orlando, suyo es lo furioso,
aqueſſe encogimiento
dale a una Monja para ſu Conuents;
uſaron los desdenes
antes que uſaran rizados en las ſienes,
Ya en el ſiglo que corre,
aqueſſo ariſco tu memoria borre,
y dexa lo terrible
para los Gigantones de Mantible:
correſponde a mis queexas,
pues no eſtoruan claſuras, puertas, reſaxs;

ad-

Nouela Septima.

*aduierte que te ruego,
pudiendote assaltar a sangre, y fuego:
Resistiose la moça,
Apolo la embistiò, no la retoça:
y viendo se en sus manos,
clamorea a los Dioses soberanos,
la Ninfa laurel hecha,
de Apolo las finezas escanecha,
donde en tiernos abraços,
gozaua la fresca de sus braços.*

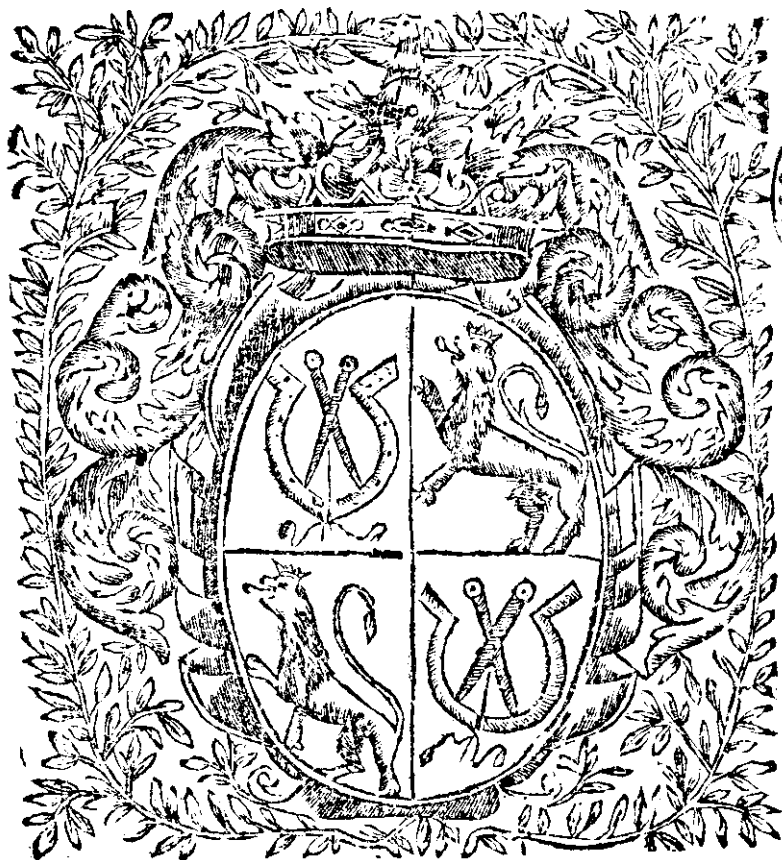
Grandes fuerõ los aplausos, y encarecimientos con que exageraron lo ayroso, y lo bien referido de la Fabula, que quando ella por si no fuera de tan buen gusto, la fazon que le dio el donayre de Doña Lucrecia, obligaua à que quedassen cortos todos los hiperboles que encierra en sus capaxidades el encareci-

miento: Y Doña Leonor, a quien tocaua el siguiente dia, para entretener con su Nouela a sus combidados, ofrecio de antemano el referir otra Fabula de Euridice, y Orfeo, despues de su Nouela, por que no queria que en sus agrados excediesse Doña Lucrecia, pagando de mas. Con que se recogieron aquella noche,

NAVIDADES DE MADRID, Y NOCHES ENTRETENIDAS, EN OCHO NOVELAS.

COMPUESTO POR DOÑA MARIANA DE
Caranajal y Saavedra, natural de Granada.

DEDICADO AL EXCELENTÍSSIMO SEÑOR D. FRANCISCO
Eusebio de Perinag, Conde del Sacro Romano Imperio, Varón de Obert-
salquentain, Señor de Groskrichaimb, Rumburg, y Vvilchin,
Burgrauio perpetuo de Lienz, &c.



Año

1663

CON PRIVILEGIO EN MADRID. Por Domingo Garcia Morrián:
A costa de Gregorio Rodriguez Impressor de libros. Vendese en su casa
en la Calle de los Maxadericos, al Corral de la Cruz.

NAVIDADES
D E
MADRID.
EN NOCHES
ENTRETENIDAS.

Chaudeau &